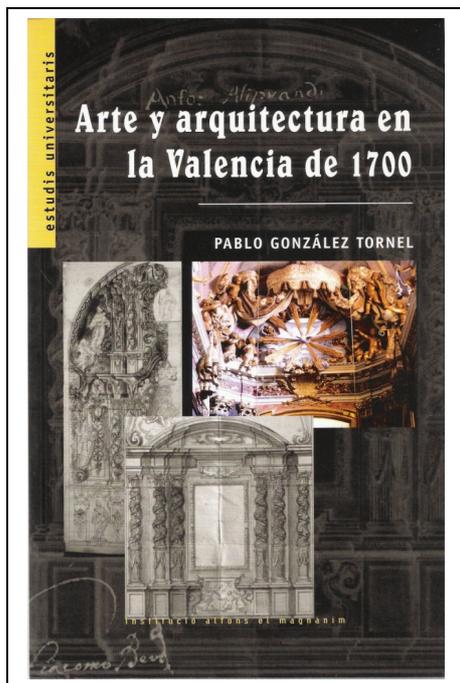


“...Además recientemente se ha documentado su autoría [de Juan Blas Aparicio] para la iglesia parroquial de Montesa¹⁶⁸. Este templo comenzado en 1692 presenta planta de cruz latina con capillas entre contrafuertes comunicadas mediante amplios pasos, con una solución similar, aunque mucho más modesta, a la que el mismo Aparicio estableciera para la iglesia de Santa María de Cocentaina. Elemento fundamental en el templo de Montesa, y que relaciona esta iglesia con la de Cocentaina, es la fachada pétreo. Como en Santa María, los resaltes del imafronte dividen el muro separando la nave y capillas en un intento por traducir la ordenación interior al exterior. Sin embargo, mientras en Cocentaina el proceso de composición de la fachada se encontraba en un estadio muy primitivo y cercano todavía a las tradicionales fachadas retablo del barroco valenciano, en Montesa la articulación del muro de cierre del templo es mucho más conseguida. Se mantiene la división tripartita del muro de cierre, pero mientras en Cocentaina la diferencia entre los tres cuerpos se resolvía rematando el muro mediante una cornisa mixtilínea, en Montesa el muro correspondiente a la nave se remata mediante un frontón curvo, y la diferencia de altura con las capillas se salva mediante el empleo de aletones de enlace. Nos encontramos, por tanto, en un paso más avanzado de la voluntad de Juan Blas Aparicio por articular el imafronte de los templos como verdadera fachada, y no sólo como una portada alrededor de la puerta de ingreso, tal y como se venía haciendo por los maestros de obras valencianos...”

GONZÁLEZ TORNEL, Pablo, *Arte y arquitectura en la Valencia de 1700*, València, Institució Alfons el Magnànim, 2005, p. 84



¹⁶⁸ Cerdà i Ballester, Josep, *op. cit.*, [“L’ església parroquial de Montesa. Gènesi i evolució constructiva”, *Papers de La Costera*, 12] 2001, pp. 65-80.